

Semblanza



**Profesor Dr. Ricardo Ferretti Daneri
(1929-2024)**

El Dr. Ricardo Ferretti nació en Valparaíso el 11 de mayo de 1929 y nos dejó el 24 de mayo de 1924, después de desarrollar una destacada vida académica universitaria y profesional. En esta oportunidad sólo me referiré someramente a su vasto *curriculum vitae* y a sus contribuciones al desarrollo de la especialidad de Enfermedades Respiratorias, plasmadas en múltiples publicaciones en revistas nacionales y extranjeras. Tampoco detallaré los diversos cargos de gestión académica que desempeñó, entre los cuales destaca el haber sido decano de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile entre los años 1985 y 1991, presidente de la Asociación de Facultades de Medicina de Chile (1988-91) y presidente de la Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias en el período 1975-76, siendo años después distinguido con el nombramiento de miembro honorario de esta sociedad. Fiel a su sangre italiana “Ferretti Daneri”, se entregó con una pasión contagiosa a todas estas actividades, como se destacó cuando en 1999 fue nombrado profesor Emérito de la Pontificia Universidad Católica (PUC). Así mismo en esa oportunidad se puso de relieve el impulso que dio a la investigación fisiopatológica en la especialidad, siendo pionero en la creación de unidades de tratamiento intensivo respiratorio en nuestro país con enfoque fisiopatológico y multidisciplinario incorporando a enfermeras y kinesiólogos al manejo de enfermos respiratorios graves. Ulteriormente continuó colaborando en las actividades académicas de su universidad como director de extensión y del Programa de educación continua en Medicina Interna de la Facultad de Medicina.

Más que aludir a información, que está en las bases de datos médicos y en los anales de la Facultad, voy a expresarme desde los afectos y

señalaré por qué el Dr. Ferretti se ganó la admiración y cariño de quienes fuimos sus alumnos, en el Departamento de Enfermedades Respiratorias de la PUC incluyendo también a estudiantes de postgrado de otras universidades.

El Dr. Ferretti estudió medicina en la PUC egresando desde la Universidad de Chile con el título de médico-cirujano en 1955, de acuerdo a la legislación de la época, pero con la camiseta de la PUC incorporada a su ADN. Fue un destacado estudiante, y simultáneamente un gran animador de las fiestas universitarias de la época. Al egresar efectuó su especialización en medicina interna en la región de Valparaíso y posteriormente se incorporó a la Unidad de Enfermedades Respiratorias del hospital clínico de la PUC. Continuó su perfeccionamiento en la especialidad de medicina interna en España con el Profesor Carlos Jiménez Díaz en la Universidad Central de Madrid (1957-58) y luego entre 1961 y 1963 en Fisiología Respiratoria en el Laboratorio Cardiorrespiratorio de la Universidad de Columbia, Nueva York con el profesor Alfred Fishman, reconocido experto en fisiología de la circulación pulmonar.-

Seguramente allí se acrecentó su interés por la investigación, que durante décadas fue uno de los sellos que impuso en el Departamento de Enfermedades Respiratorias de la PUC. Era motivo de admiración para los residentes en formación, conocer a alguien que podía generar tantas ideas para desarrollar proyectos de investigación, como asimismo su generosidad al designar como primer autor a quienes le ayudaban a ejecutar esas ideas, que él contribuía a plasmar en publicaciones. Generosidad académica propia solo de los grandes maestros formadores de personas.

Su rigurosidad científica, el número y la calidad de sus publicaciones le generaron el respeto y reconocimiento de especialistas en enfermedades respiratorias nacionales e internacionales. Cuando recibía la visita de profesores extranjeros llamaba la atención tanto el elevado nivel de las discusiones, como el trato afectuoso y de igual a igual con ellos mientras discutían innovadores conceptos fisiopatológicos o difíciles casos clínicos.

Junto a lo anterior, el Dr. Ferretti fue uno de los innovadores en el manejo de la insuficiencia respiratoria en el país. Partió ventilando mecánicamente a enfermos hospitalizados en salas de medicina interna, experiencia que comunicó en un histórico trabajo en que comparaba los resultados de la estimulación farmacológica de la ventilación con aminofilina, con los obtenidos mediante ventilación mecánica (VM). Dichos resultados apoyaron la creación de una unidad

de tratamiento intensivo respiratorio de adultos (TIR) dedicada exclusivamente al tratamiento con VM. Importó ventiladores Bird, regulados por presión, cuyo manejo requería una amplia comprensión de la fisiopatología a lo que el Dr. Ferretti se entregó con pasión, estando siempre disponible para resolver dudas de los médicos en formación.

Su rol como docente y modelo de dedicación a los pacientes marcó a muchos de los que fueron sus discípulos. Aún con las responsabilidades de jefe de departamento y profesor titular llegaba hasta los domicilios de sus enfermos postrados preocupándose no sólo de los aspectos médicos, sino también de los emocionales y hasta económicos de los más vulnerables.

La sensibilidad descrita no impedía que en el ámbito académico asistencial fuera riguroso y exigente. No toleraba que alguien no supiera al detalle la evolución de sus pacientes. A quien llegaba atrasado le preguntaba si se estaba retirando

más temprano, por cuanto si venía llegando, era demasiado tarde. Esta sutil pero efectiva forma de llamar la atención contribuía, entre otras, a generar el ambiente grato que caracterizó al departamento de enfermedades respiratorias bajo su dirección.

Es admirable como el Dr. Ferretti supo equilibrar su pasión por la investigación, la docencia, y la actividad clínica, con la vida familiar. Junto a su señora Gabriela Vives que antecedió en 10 años su partida a la casa del Padre, formó una linda familia con 4 hijas que él calificaba “de exportación” que le dieron 12 nietos y 19 bisnietos quienes lo recuerdan como un abuelo espectacular.

Lo anteriormente descrito avala que Dr. Ferretti, se ganara el respeto de sus pares, la admiración de sus alumnos y discípulos y el cariño de quienes lo conocieron en profundidad.

Dr. Julio Pertuzé Rivera